VERBOS MISKITOS

Por Danilo Salamanca

De los diferentes idiomas indígenas de la Costa Caribe de Nicaragua, el miskito ha sido sin duda el más estudiado; esto se debe, naturalmente, al hecho de que la población de habla miskita es la más numerosa entre los grupos indígenas. Hay alrededor de 70-75 mil miskitos en Nicaragua y unos 20-25 mil en Honduras (estas son cifras aproximativas, porque aún no hay datos demográficos confiables).

Desde inicios de la década pasada, el CIDCA ha promovido la investigación de la gramática de esta lengua; en parte, vinculándola con la implementación de la educación bilingüe. En la década de los 80 se publicó una gramática del miskito (CIDCA, 1985) y un diccionario elemental de la lengua (CIDCA, 1986), así como varias colecciones de relatos tradicionales y artículos para revistas. Pero el principal resultado de los estudios impulsados por el CIDCA, hasta la fecha, es una tesis de doctorado (Salamanca, 1988) aún inédita. En la actualidad se está trabajando en la confección de un diccionario miskito-miskito (con glosas al español), que será el mejor compendio lexical de la lengua.

Antes de los dos últimos trabajos mencionados, los esfuerzos realizados por el CIDCA se habían limitado, en su mayor parte, a hacer accesible información sobre la lengua que había sido recogida por la tradición investigativa anterior; ésta se desarrolló, sobre todo, en la primera mitad del presente siglo. Así, por ejemplo, la gramática publicada en 1985 estaba inspirada en el trabajo de los misioneros moravos, en particular Heath (1927).

En este artículo, a manera de ejemplo de los avances en la comprensión de las particularidades de la lengua en relación con los estudios precedentes, presentaremos en cierto detalle una serie de alternativas morfológicas en los verbos miskitos que no habían sido estudiadas antes con atención. Intentaremos hacer que los datos y los comentarios sean comprensibles a los no especialistas y que sirvan para ilustrar, tanto el trabajo realizado por los lingüistas, como la compleja y rigurosa estructura interna del léxico miskito. Esperamos que este ejemplo sirva para rebatir, un vez más, la persistente falacia de que los idiomas indígenas son "dialectos" (en el sentido de lenguas inferiores) y que no tienen "gramática" (estructuras complejas y regulares).

Sin embargo, antes de presentar los datos que nos interesa analizar, quisiéramos hacer un breve resumen de los principales trabajos investigativos sobre la gramática del miskito que precedieron y posibilitaron, al aportar materiales y conocimientos fundamentales, las investigaciones que el CIDCA ha venido realizando en la última década.[1]

1. Para información complementaria, ver Gurdián y Salamanca (1991), Hale y Salamanca (1987), y Salamanca (1991).

Apuntes Bibliográficos

Aún antes de la llegada de los misioneros moravos, varios visitantes de la Costa Caribe de Nicaragua habían escrito breves descripciones de la lengua (e. g. Henderson, 1846; entre otros) un hecho que atestigua la celebrada "amistosidad" de los miskitos (ver por ejemplo Exquemeling, 1678).

Otra de las primeras descripciones es la que está contenida en el informe de la comisión científica prusiana, que vino para determinar la viabilidad de una colonización alemana de la Mosquitia (Fellechner **et al.**, 1840, pp 246-274). Este informe eventualmente condujo a la llegada de los moravos.

Los moravos iniciaron su trabajo religioso en inglés (ellos tenían experiencia con poblaciones criollas del Caribe y, al menos algunos de los primeros misioneros, habían estado en esas misiones), entre los criollos angloparlantes de Bluefields y las áreas circundantes. Usaron también el inglés para el proselitismo entre los ramas. Pero cuando se decidieron a expandir su trabajo hacia los miskitos y sumos al norte, se cambiaron al miskito (Rossbach, 1987).

Los misioneros pronto produjeron una traducción inicial de la Biblia al miskito (cf. Wilson, 1975), y también comenzaron el trabajo educativo en la lengua. No sólo era necesario para los indígenas aprender a leer y escribir —presumiblemente para usar los textos religiosos— sino que también los propios misioneros tenían que estudiar la lengua. Como consecuencia de esto, se desarrolló una tradición investigativa, y fueron producidas una serie de descripciones gramaticales y diccionnarios (cf. Berckenhagen, 1894, 1906, etcétera). De ese primer período data también el trabajo del linguista frances Lucien Adam (1891) que aprovecha ya el trabajo de los religiosos moravos.

La mejor de estas descripciones gramaticales es la que publicó George Reinke Heath (1927). Este es, de hecho, un buen libro, lleno de información y análisis. En él aparece reflejado el grado de conocimiento explícito de la gramática que los moravos habían alcanzado. Heath conocía bien la lengua, y además de la gramática, publicó un buen diccionario, en colaboración con otro misionario (Heath y Marx, 1961), y por lo menos dos artículos sobre aspectos de la lengua (Heath, 1913,1950). También dejó un breve esbozo gramatical del sumo en forma manuscrita.

Un cierto número de personas, con motivaciones distintas a las evangélicas, estudiaron también la lengua en la primera mitad de este siglo, basándose con frecuencia en los estudios de los moravos como punto de partida. El estudio monumental de Lehmann (1920) es, sin lugar a dudas, el trabajo más importante e influyente sobre las lenguas de la región. Edouard Conzemius, que vivió en la región trabajando como funcionario de una compañía maderera, escribió abundantemente sobre las diferentes etnias de la región y sobre sus lenguas (Conzemius, 1929 y 1932).

Estos dos estudiosos, además de proveer vocabularios y observaciones gramaticales sobre las lenguas que investigaron, estaban interesados en problemas comparativos y la cuestión de la relación genética entre las lenguas —sus vocabularios comparativos son de gran utilidad todavía (ver por ejemplo Hale, 1991).

En lo que concierne el estudio del miskito propiamente, ninguno de los otros trabajos va más allá de Heath (1927). Sin embargo, el trabajo comparativo de Lehmann ha sido influyente y su hipótesis acerca de la relación entre el miskito y el sumo generalmente aceptada (cf. Campbell, 1979) —según esta hipótesis, el sumo, el miskito y el matagalpa forman una familia, usualmente llamada misumalpa, y además de eso se propone que esta familia está relacionada con las lenguas chibcha, formando un grupo más amplio denominado macro-chibcha (para discusión adicional ver Hale y Salamanca, 1987).

Heath (1927) y Heath y Marx (1961) representan el sumum del trabajo descriptivo sobre el miskito realizado por los moravos. Aparte de las investigaciones que han venido siendo realizadas en los últimos años, sobre todo por el CIDCA, el trabajo de los moravos no ha podido ser superado. El único estudio comparable es el diccionario trilingüe (ingles-español-miskito) publicado por Adolfo Vaugham en 1957, en edición promovida por la Iglesia Católica. Este diccionario tiene la ventaja y particularidad de tener toda la morfología derivacional explícitamente reflejada. Es decir, para cada elemento lexical se presentan todas las palabras que se derivan de él (que se pueden hacer a partir de esa raiz), incluyendo palabras que no existen realmente en el uso, pero que teóricamente sería posible formar.

Esta claro, por tanto, que cuando comenzamos a estudiar el miskito en 1981, las propiedades básicas de la lengua eran conocidas desde hacía bastante tiempo. Una de las primeras cosas que hicimos fue conseguir una copia de la gramática de Heath y comenzar a verificar la veracidad de sus aseveraciones. Pronto descubrimos que prácticamente siempre tenía razón. No sólo eso, su libro estaba lleno de análisis sutiles e inteligentes. A pesar de esto, el conocimiento que tenían acumulado los moravos (y hemos progresado poco en relación a ellos) sobre la gramática del miskito, es esencialmente un conocimiento básico. Hay muchísimas áreas que ameritan ser estudiadas en mayor detalle. En este artículo voy a presentar una de esas áreas.

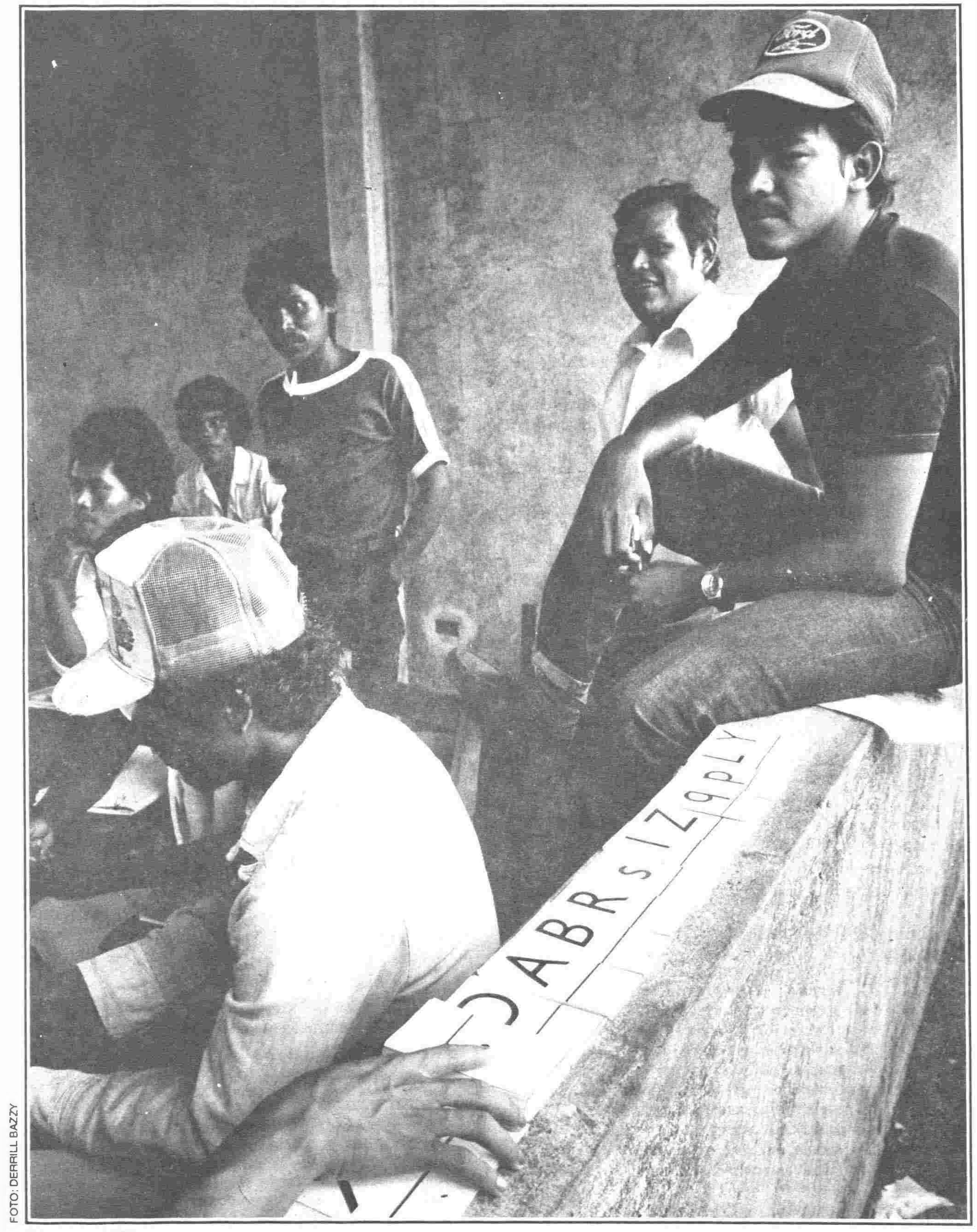


FOTO: DERRILL BAZZY

Waspam, 1990.

Alternancias Morfológicas en los verbos miskitos[2]

Una propiedad notoria de la gramática del miskito es la alternancia entre verbos transitivos e intransitivos ilustrada por (1):

(1) a ra-k-aia (curar a alguien (transitivo))
ra-w-aia (curarse (intransitivo))

b) srik-b-aia (pringar (transitivo))
srik-w-aia (llover (intransitivo))

La existencia de este proceso fue señalada por Lehmann y Heath en sus respectivas descripciones de la lengua. Sin embargo, hasta la fecha, esta y otras regularidades lexicales emparentadas han quedado sin estudiar.

En esta sección me propongo abordar, en detalles, el conjunto de fenómenos relacionados con las alternativas ilustradas en (1). Su extensión, y su importancia en la sintaxis de la lengua, hacen que esta alternancia merezca especial atención.

Comencemos por considerar una lista de verbos miskitos arbitrariamente seleccionada. Estos verbos constituyen dos segmentos continuos de una lista total confeccionada a partir de los diccionarios existentes (Heath, 1961 y Vaugham, 1957):

(2) a) kakaia (tostar)
kawaia (tostarse)
kakahkaia (trabar, encallar)
kakahwaia (encallarse, trabarse)
kakakbaia (hacer un ruido crepitante, volunt.)
kakakwaia (" " " " , involunt.)
kakaukaia (anudar)
kakauwaia (anudarse)
kakbaia (cacarear)
kalkaia (rasgar)
kalwaia (ser rasgado)
kangbaia (tocar)
kangwaia (tropezar)
kapaia (1. moler 2. andar a tientas)

b) srikaia (arrugar)
srikbaia (pringar)
srikwaia (lloviznar)
srimaia (volverse rígido, endurecerse)
sripaia (decrecer, reducirse)
sripkaia (desinflar)
sriwaia (arrugarse)
srukaia (envolver)
srumhkaia (hacer saltar) (=srutkaia)
srumhwaia (saltar) (=srutwaia)
srungkaia (cubrir)
subaia (ordeñar, extraer presionando)
sukutbaia (extraer raspando (con cuchara) (=skutbaia)
sukutwaia (hipar) (=skutwaia)
sukwaia (pudrirse)

Es fácil ver que estos verbos se pueden agrupar de la siguiente manera:

(3) a) R-k-aia/-w-aia (tr/intr)
ka-k-aia/ka-w-aia (tostar/tostarse)
kaka-k-aia /kaka-w-aia (trabar/se)
kakau-k-aia/kakau-w-aia (anudar/se))
kal-k-aia/kal-w-aia (rasgar/se)
sri-k-aia/sri-w-aia (arrugar/se)
srip-k-aia/srip-aia (desinflar/se)
srumh-k-aia/srumh-aia (hacer saltar/saltar)

b) R-b-aia/-w-aia
kakak-b-aia/kakak-w-aia (hacer un ruido crepitante)
kang-b-aia/kang-w-aia (tocar/tropezar)
srik-b-aia/srik-w-aia (esprayar/llover)

c) R-k-aia
sru-k-aia/ai-sru-k-aia (envolver)
srung-k-aia/ai-srung-k-aia (cubrir)

d) R-b-aia
sukut-b-aia (extraer raspando, con cuchara, etcétera.)
su-b-aia (extraer apretando) /ai-su-b-aia

e) R-w-aia
sukut-w-aia (hipar)
suk-w-aia (pudrirse)

f) R-aia
kap-aia (pilar, moler)
srim-aia (adormecerse)
srip-aia (desinflar)

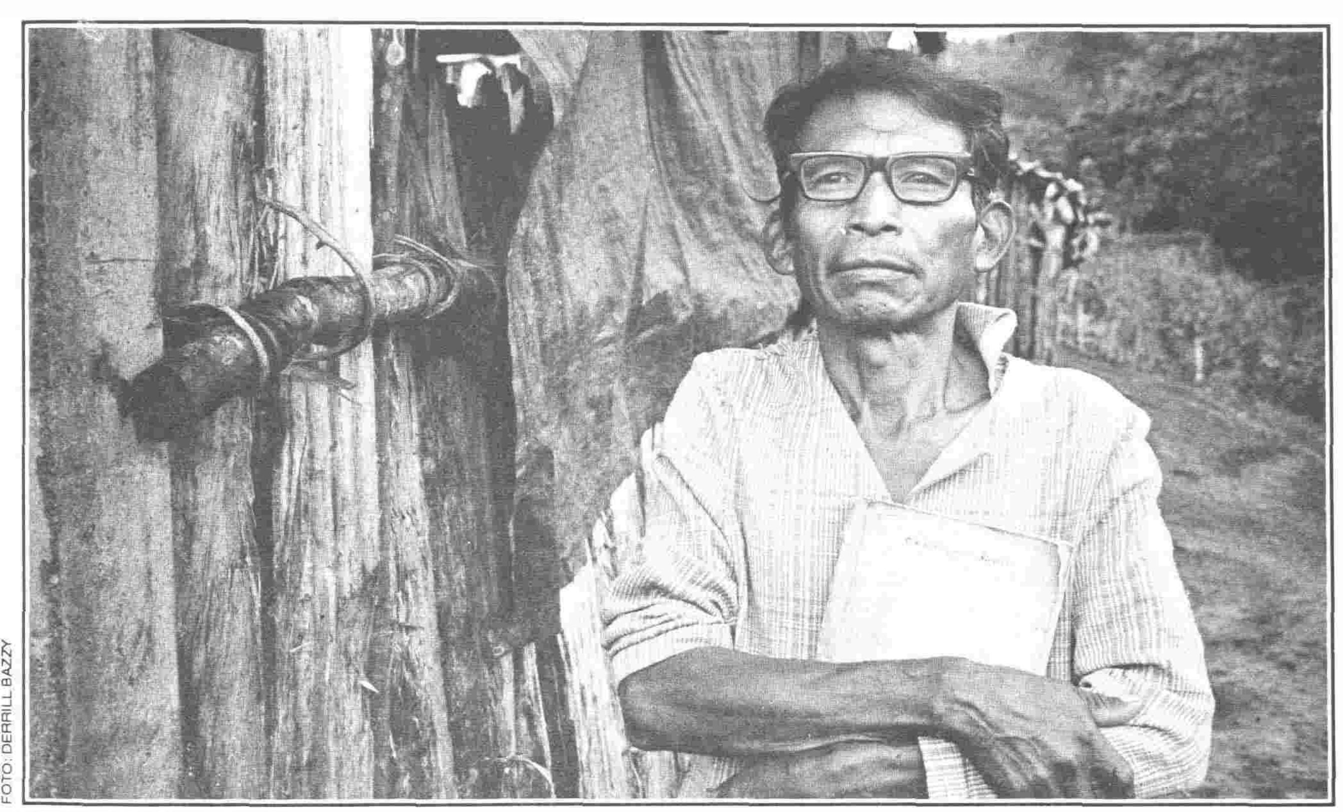
Los grupos formados en (3) están basados en la composición morfológica, el término R es una abreviación por raíz. A partir del análisis de las listas de (2) y las agrupaciones de (3) podemos hacer las siguientes observaciones:

(4) a) Todos los verbos que comportan el morfema (-k-) son transitivos.

b) Todos los verbos con (-w-) son intransitivos.

---

2. Los datos aquí presentados fueron originalemente recogidos para una ponencia en el grupo de discusión sobre lenguas chibchas de la conferencia de la Asociación de Antropólogos Americanos realizada en 1987 en Chicago; posteriormente fueron integrados en el capítulo 3 de mi tesis de doctorado (Salamanca, 1988). La sección siguiente es una versión simplificada de lo discutido en la tesis.



Bocana de Paiwas, 1991.

c) Los verbos que comportan (-b-), bien son transitivos, o bien se refieren a la producción de sonidos y otro tipo de acciones de una clase semántica limitada (como veremos)

d) Los verbos que no terminan en (-k-aia), (-b-aia) o -w-aia) son relativamente raros y (aparentemente) tienen radicales que terminan en segmentos labiales.

e) La mayor parte de los verbos que terminan en (-k-aia) y (-b-aia), pero no todos, tienen una contraparte intransitiva que termina en (-w-aia); por otra parte, no todos los verbos en (-w-aia) tienen una variante transitiva en (-k-aia) o (-b-aia).

f) Algunos verbos transitivos tienen formas intransitivas con un prefijo (ai-). Estas últimas fueron incluidas en (3), a pesar de no aparecer en (2); como es natural,dado el orden alfabético de las listas (2)a-b.

Estas observaciones conducen naturalmente a una serie de preguntas, entre las cuales destacaremos las siguientes:

(5) a) ¿Existen razones de principio que distingan los verbos transitivos que terminan en (-b-aia) de los que terminanen (-k-aia)? Si la hay, ¿de qué tipo son? ¿Fonológicas, semánticas?

b) ¿Cuál es la relación entre las parejas en (-k-aia/-w-aia) y (-b-aia/-w-aia)?

c) ¿Por qué es que algunos verbos transitivos no tienen contrapartida intransitiva en (-w-aia)?

d) ¿Por qué es que algunos verbos tienen una pareja intransitiva formada con el prefijo (ai-)?

e) ¿Es el hecho de que los radicales del grupo (3)f terminan todos en segmentos labiales un accidente?

A continuación intentaremos responder a las preguntas en (5)a-e, una por una. Con el objeto de maximizar la interacción entre los diferentes aspectos del problema, las respuestas apareceran en un orden parcialmente diferente al de las preguntas.

Consideremos primero (5)a. Para ver si la forma fonética de los sufijos (-k-) y (-b-) no está fonológicamente condicionada, consideremos la siguiente lista:

(6)

(R-k-aia)	(R-b-aia)
da-k-aia (cosechar)	da-b-aia (lamer)
kis-k-aia (freir)	kis-b-aia (chillar)
lak-k-aia (voltear)	lak-b-aia (hacer brillar)
sa-k-aia (sacar)	sa-b-aia (clavar)
tah-k-aia (gotear)	tah-b-aia (bañar)

A menos que algo se nos esté escapando, los pares en (6) ilustran contextos fonológicos idénticos en los que ambos sufijos pueden aparecer. Los pares en (6) son pares mínimos (es cuestionable, sin embargo, si "da-baia" y



FOTO: DERRILL BAZZY

Esperando transporte para el Río Coco, Puerto Cabezas, 1986.

"sa-baia" no tienen realmente las raíces (dab- y sab-), porque si la vocal fuera larga no esperaríamos ensordecimiento como en (tahbaia)).

La lista podría alargarse si nos limitáramos al contexto fonológico inmediato en el que aparecen los morfemas (nótese, sin embargo, que (-k-) no aparece después de r-, excepto en "darkaia"). Parece entonces razonable pensar que (-k-) y (-b-) son realmente dos morfemas diferentes y no variantes contextuales del mismo morfema. Tratemos ahora de ver si no es posible identificar algún tipo de correlación semántica con estos morfemas, considérese las listas (7) y (8)a-b:

(7)	escupir	tuh-b-aia
	toser	kuh-b-aia
	parir	aisu-b-aia
	defecar	krah-b-aia
	respirar	puh-b-aia
	silbar	was-b-aia
	lamer	da-b-aia
	chupar	ut-b-aia
	estornudar	tris-b-aia
	vomitar	aika-b-aia

(8)	a. da-k-aia (cocechar)	b. da-b-aia (lamer)
	dai-k-aia (extraer)	dak-b-aia (cortar)
	das-k-aia (apagar)	dauh-b-aia (podar)
	dau-k-aia (hacer)	dih-b-aia (empujar contra X)
	di-k-aia (restregar)	dra-b-aia (estirar)
	ding-k-aia (introducir)	dri-b-aia (inclinar)
	dis-k-aia (ensombrecer)	dringh-b-aia (demoler)
	du-k-aia (chamuscar)	dru-b-aia (extender)
		drus-b-aia (repelar)
	i-k-aia (matar)	ih-b-aia (relinchar)

La lista (7) corresponde a verbos con una cierta homogeneidad semántica. Hablandoimpresionísticamente, podríamos decir que designan "funciones corporales". (8) Por su parte, es simplemente la lista de todos los verbos cuyo radical comienza por el segmento "d" (más el primero que comienza por "i"), la damos aquí a título de ilustración de la situación general.

Los ejemplos en (7) son representativos de esta clase semántica, otros verbos de esta clase parecen añadir (-aia) directamente al radical (sin que intervenga ninguna consonante):

(9)	dormir	yap-aia
	bostezar	up-aia
	caminar	wap-aia
	morder	sam-aia

Nótese que el radical en estos ejemplos termina en labial. Posteriormente (en la respuesta a la pregunta (5)e) argüiremos que (-b-aia) sería simplificado a (-aia) en ese contexto.

Antes de tratar de dar una respuesta a la pregunta que nos estamos planteando, señalemos que uno de los aspectos más intrigantes de la morfología flexiva del sustantivo en miskito (y que llama siempre en forma inmediata la atención de quien estudia o aprende la lengua), es la sensibilidad de la misma a la noción de alienabilidad/inalienabilidad de la posesión. Básicamente los sustantivos se dividen en dos grandes clases, en su comportamiento morfológico en las construcciones posesivas (algo así como conjugación o concordancia de la cosa poseída con el posesor):

	Clase I (más numerosa)	Clase II
	aras (caballo)	**napa (diente)**
1ra Persona	**aras-ki** (*mi* caballo)	**na-i-pa** (*mi* diente)
2da Persona	**aras-kam** (tu caballo)	**na-m-pa** (tu diente)
3ra Persona	**aras-ka** (su caballo)	**napa** (su caballo)

Esta división en cuanto a la manera de expresar la concordancia entre el posesor y la cosa poseída, está primariamente determinada por el tipo de posesión: las partes del cuerpo son "inalienables", no se pueden transferir o ceder (normalmente). Los caballos se pueden vender o regalar, son "alienables". Por supuesto, la situación real es más compleja, como era de esperarse, porque hay irregularidades y casos especiales; pero esa es la distinción básica (para más detalles, ver por ejemplo: CIDCA, 1985, capítulo 2).

Quisiéramos conjeturar que algo similar está en juego aquí. Los verbos en (-b-aia) pueden ser transitivos o intransitivos; en ambos casos, una relación de inalienabilidad (falta de un término más apropiado) parece establecerse entre el sujeto (en el caso de los verbos intransitivos) o el objeto directo (en el caso de los verbos transitivos) y el verbo en cuestión. En el caso de los verbos intransitivos, se trata de acciones que son realizadas con el cuerpo, directamente, y que no podrían ser delegadas a otra persona. En el caso de los verbos transitivos, la acción designada por el verbo parece también comprometer la integridad física del objeto.

Nuestra conjetura es, por supuesto, una primera aproximación, basada en nociones impresionísticas. Hay muchas preguntas que surgen inmediatamente; entre otras:

(10) a. ¿Qué tienen en común los sujetos y objetos de los verbos en (-b-aia)? ¿Comparten propiedades sintácticas?

b. ¿Tiene la distincion semántica (postulada) entre (-b-aia) y (-k-aia) consecuencias sintácticas? ¿A qué corresponde esta distinción en términos universales? ¿Cuál es su estatus teórico? ¿Cómo se refleja en otras lenguas?

Vamos a dejar estas preguntas abiertas por el momento. Asumiremos tentativamente, como una primera aproximación, que la distinción entre verbos en (-k-aia) y verbos en (-b-aia) corresponde a una distinción semántica, similar o en cierta forma a la que aparece reflejada en la expresión de la posesión.

Nótese que el estudio comparativo de este tipo de partición semántica entre los verbos podría ser de gran utilidad para determinar las relaciones genéticas del miskito y de las lenguas misumalpa. En efecto, si lograramos encontrar estas divisiones reflejadas en otras lenguas que se han considerado probablemente emparentadas (lenguas chibchas), dada la exoticidad o rareza del fenómeno, esto podría constituir un argumento en favor de esta hipótesis.

Pasemos ahora a la pregunta (5)e. Se trata de explorar más a fondo la naturaleza de los radicales que añaden directamente (-aia) para formar el infinitivo. Hasta ahora, los ejemplos que encontramos tienen un radical que termina en segmento labial. Examinemos ahora la lista total de esos verbos:

(11) a. am-aia (quemarse) angkaia (quemar)
aap-aia (poner huevos)
ap-aia (carecer de)
bram-aia (abundar)
butum-aia (inflamarse)
dakam-aia (probar, gustar)
drim-aia (haraganear, relajarse)
drip-aia (decaer)
drup-aia (hacer un sonido ronco)
ip-aia (parpadear)
kap-aia (pilar (arroz))
kiap-aia (pestañear)
kikip-aia (enredarse)
knip-aia (dislocarse)
knipkaia (dislocar)
kup-aia (anudarse)
kwa-paia (ahogarse)
lalam-aia (ramificarse)
lalamp-aia (palpar, manosear)
lip-aia (brillar) lip-kaia (hacer brillar)
maisakap-aia (seducir, instigar)
makup-aia (voltear, doblar el cuerpo)
mam-aia (tejer, hilar)
pam-aia (colgar, estar guindado)
plam-aia (fluir, huir)
plum-aia (moverse llevado por el viento)
plup-aia (sacudirse, revolotear)
prim-aia (espantarse)
rap-aia (centellear, tililar)
sam-aia (morder, masticar)
sap-aia (palpar, acariciar)
sip-aia (coser)
slip-aia (resbalar, deslizar)
smam-aia (remendar, entretejer)
sram-aia (formar ronchas)
srim-aia (adormecer, entorpecerse)
susup-aia (anudarse, 2. pelarse (el cutis))
tam-aia (cortar carne, destazar)
tasap-aia (acariciar, bendecir, mimar)
tum-aia (envidiar, codiciar)
up-aia (adormecer, cabecear, dormitar)
utup-aia (machucar, aplastar)
wap-aia (caminar)
wip-aia (aporrear)
yap-aia (dormir)

b. bal-aia (venir)
in-aia (llorar)
kwas-aia (gatear)
mayun-aia (alabar)
mun-aia (causar)
pal-aia (volar)
pul-aia (jugar)
sun-aia (subir)
tatun-aia (llegar a una punta de tierra)
wal-aia (oír)
wan-aia (rendirse)
win-aia (llamar)

Como puede observarse en (11), la lista total de los verbos que no comportan uno de los morfemas (-k-,-b-, -w-), la mayoría de ellos tienen un radical que termina en un segmento labial. De los otros segmentos posibles; "b" no sería reconocible a primera vista (pero es posible que esto sea lo que identifique los verbos que terminan en (-baia), donde la vocal precedente no se desonoriza (sabaia...), y en todo caso es también labial (ver adelante más detalles sobre esto); "d" no aparece al interior de palabra; "t" está ausente, así que "r"; "k" no sería reconocible directamente (los verbos que exhiben una vocal corta delante de (-kaia) son, sin duda, casos de radicales que terminan en "k"); "ng" no aparece al comienzo de sílaba; los otros tres segmentos restantes (l, n, s) sí pueden aparecer y están ejemplificados en (11)b. (nótese sí, que hay un solo radical que termina en "s").

La aparente ausencia de "t" y "r" en este contexto merecería una explicación. Yo quisiera, sin embargo, llamar la atención sobre otro hecho; obsérvese (12):

(12) amaia/ang-kaia (quemarse/quemar)
knipaia/knip-kaia (dislocarse/dislocar)
lip-aia/lip-kaia (brillar/hacer brillar)
srip-aia/srip-kaia (desinflarse/desinflar)

(12) ilustra el hecho de que, por lo menos en ciertos casos, la simplificacion descrita en (13) parece ocurrir:

(13) a) w → O / [segmento labial] _____

Esta conjetura se ve renforzada por el hecho de que un examen de la lista total de verbos en (-w-aia) muestra que en ningún caso se encuentra el tipo de secuencia que la regla (13) eliminaría: labial-w. Si por otra parte examinamos la lista de verbos en (-baia), podemos hacer la misma constatación, es decir, (-baia) no aparece en el contexto: X [segmento labial].

Nuestra segunda constatación nos permitiría formular (13) de una manera más general:

(14) [labial] → 0 / [labial] _____

Por el momento, podemos dejar esta regla en la formulación dada en (14). Es posible que haya que restringir su dominio a las fronteras morfemáticas, o incluso a cierto nivel morfológico.

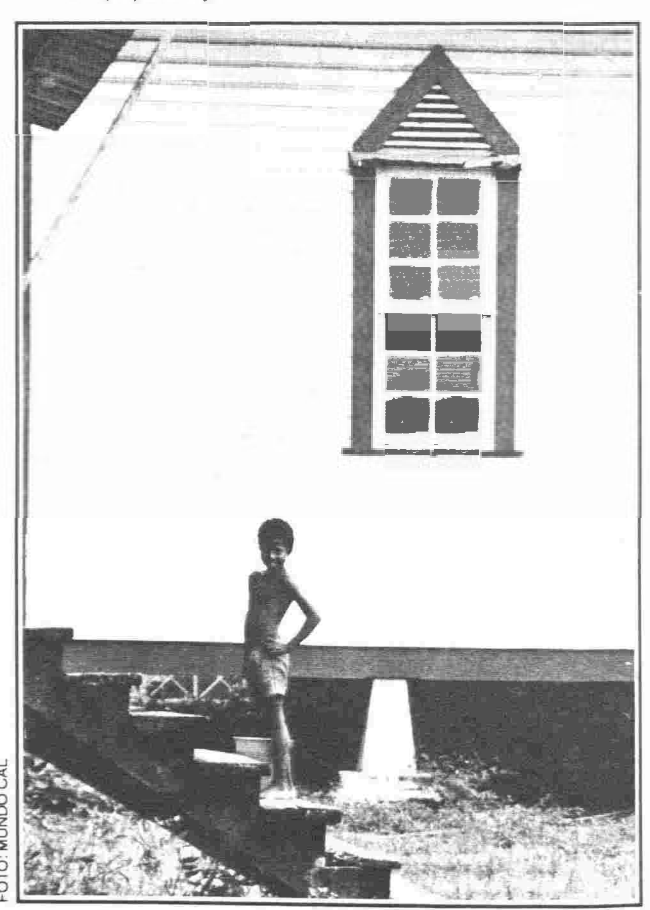
Ahora, si esta regla juega un rol en la gramática del miskito, como estamos postulando, nos esperaríamos a que por lo menos una parte de los verbos en (11)a tengan la forma subyacente (15)a-b:

(15) a) R-w-aia
b) R-b-aia (R = raiz verbal)

Hay por lo menos tres razones para pensar que esta hipótesis es correcta. En primer lugar, (12), que nos sirvió de punto de partida para esta conjetura. En segundo lugar, hay también razones de orden semántico; en efecto, si como postulamos el morfema (-b-) está asociado con una función semántica (como la que propusimos a grandes razgos anteriormente, en la respuesta a la pregunta (5)a), nos esperaríamos a que estuviera presente en una parte de los verbos de (11)a.

Pasando ahora a las preguntas (5)b y (5)c, vamos a intentar aclarar el proceso de detransitivizacion que parece ligar los pares de verbos terminados en (-kaia/-waia) y (-baia/-waia). Asumamos, tentativamente, que existe una regla morfológica que reemplaza los morfemas (-k-/-b-) por el morfema (-w-). Nos vamos a plantear, en primer lugar, ¿cuál es el efecto de esa regla, cómo la podríamos formular? ((5)b). Y en segundo lugar, ¿por qué es que no se aplica en ciertos casos? ((5)c). En los ejemplos que tenemos dados, tal como se puede captar por las glosas propuestas, podemos observar abundantemente el efecto semántico del proceso. Si asumimos que la forma lógica de un verbo transitivo es como (16):

(16) x V y


FOTO: MUNDO CAL

Puerto Cabezas, 1984.


FOTO: CLAUDIA GORDILLO

Mercado de Puerto Cabezas, 1989.

En donde V corresponde al tipo de acción o proceso que el verbo designa, "x" corresponde al argumento que ocupa la posición de sujeto en la construcción transitiva, y "y" es el objeto. El efecto de la regla que reemplaza (-k-/-b-) por (-w-) parece ser el siguiente (17):

(17) a. x R-k-aia y → y R-w-aia
b. x R-b-aia y → y R-w-aia

Es decir, el objeto de la construcción transitiva pasa a ser el sujeto de la construcción intransitiva. Esto hace naturalmente pensar en las alternativas ergativas de las lenguas que marcan este tipo de proceso con marcas casuales. Es posible conjeturar que las alternancias morfológicas en los verbos, que estamos discutiendo, jueguen un rol en el tipo de Caso que es asignado a los argumentos.

Los verbos transitivos asignan Caso[3] al objeto directo. (-k-) y (-b-) podrían tener precisamente esa función, reflejando dos tipos distintos de Caso que el objeto puede recibir del verbo. Por otra parte, (-w-) tendría como función bloquear la atribución de Caso. Esto último obligaría al objeto a moverse a la posición de sujeto, donde puede recibir Caso de la flexión verbal. El hecho de que parecen existir también verbos intransitivos, de cierta clase semántica, que comportan el morfema (-b-), como por ejemplo los verbos que se refieren a sonidos hechos con la boca, etcétera; sugiere que estos verbos comportan un objeto intrínseco (no explícito).

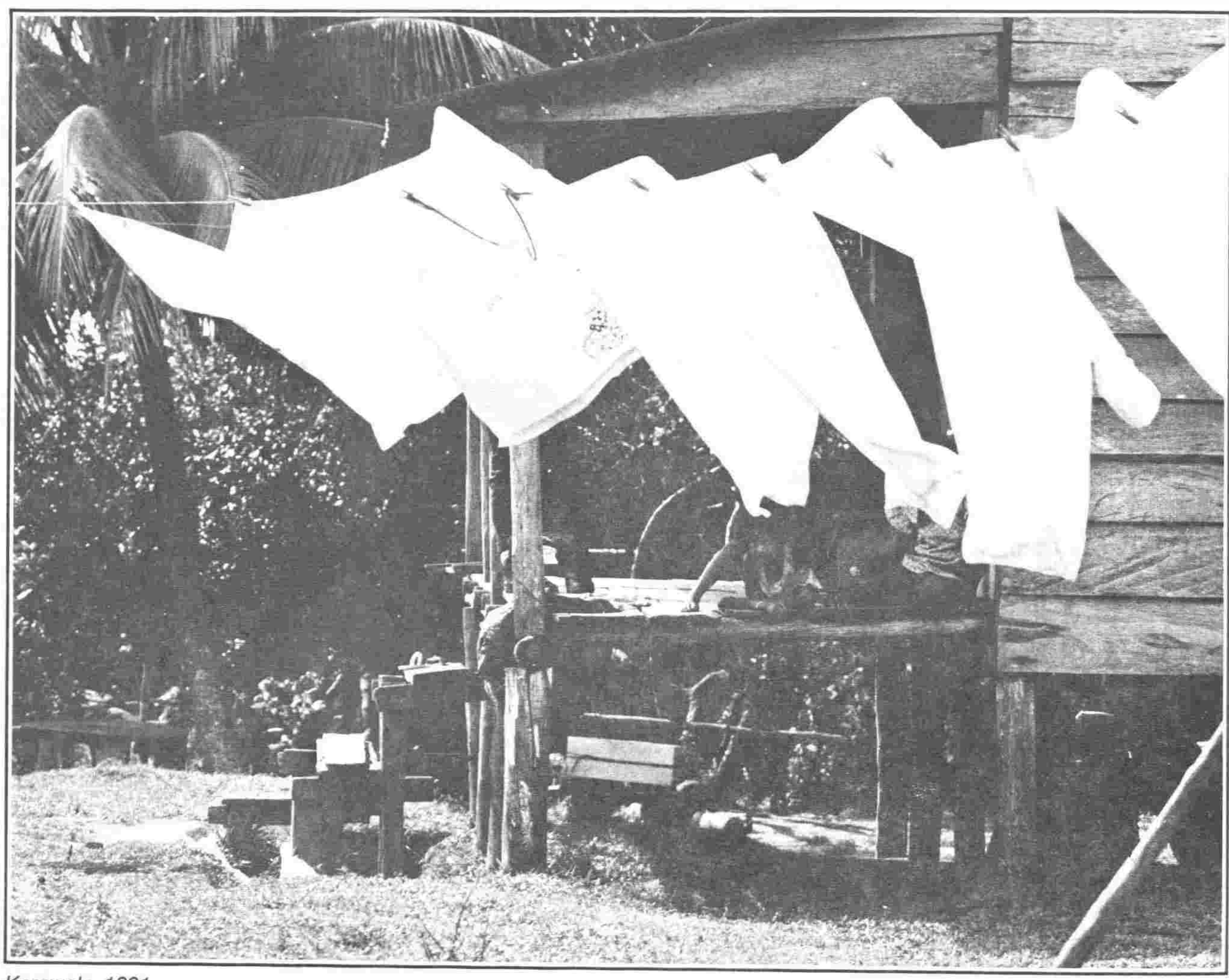
No podremos en esta ocasión desarrollar más este tipo de especulación, porque a este punto sería necesario investigar con más cuidado los datos relevantes. El problema sin embargo nos parece muy interesante, y merecería ser abordado con mayor cuidado en el futuro. Nótese también que una mejor comprensión de estos fenómenos sería en extremo útil para el esclarecimiento de otros aspectos de la sintaxis del miskito.

Pasemos ahora a la pregunta (5)c. Se trata de rendir cuenta del hecho que no todos los verbos transitivos pueden sufrir el proceso de detransitivización con (-w-).

Ya habíamos observado esto en los ejemplos que dimos en (3). En términos de la regla que formulamos en (17), podríamos capturar esta situación imponiendo condiciones en la aplicación de la regla, (18)i-ii:

(18) Se excluyen de este tipo de alternancia los verbos cuya forma intransitiva daría lugar a:
i) una lectura reflexiva,
ii) un sujeto plural (con lectura recíproca).

3. Estamos utilizando aquí el concepto de "caso" abstracto, morfológicamente invisible, tal y como es comunmente utilizado en la lingüística chomskyana (ver por ejemplo Chomsky, 1988).


FOTO: TOM GREEN

Karawala, 1991.

Esta es una primera aproximación, destinada sobre todo a preparar el terreno para la siguiente pregunta. Nótese nada más que (18)i-ii tienen en común que su forma lógica corresponde en realidad a (16), pero donde las dos variables tienen identidad total (reflexiva) o parcial (recíproca).

Pasemos ahora a la pregunta (5)d. Se trata de aclarar el rol jugado por el prefijo (ai-) en el proceso de destransitivización. Una primera conjetura que parece ser confirmada por una revisión de (3)c-d, cuyos elementos relevantes reproducimos como (19), es que (ai-) tiene una función complementaria a la de (-waia). En particular, cubre los casos de intransitivización que resultan en lecturas reflexivas. Sin embargo, si tomamos ahora en consideración la lista completa de verbos que se forman añadiendo el prefijo (ai-), la situación parece complicarse un poco; considérese (20)a-e:

(19) ai-srukaia (envolverse)
ai-srunkaia (cubrirse)
ai-subaia (dar a luz)(exprimirse a uno mismo)

(20) a. (fonológica)
ai-apaia(extinguirse)
ai-mamaia (entrecruzarse)
ai bapaia (erguirse)

b. (reflex)
ai-aubaia (estirarse)
ai-blakwaia (enredarse)
ai-buskaia (mojarse)

c. (sujeto plural)
ai-auhbaia (acumularse)
ai-drubaia (venir en grupo)
ai-klabaia (pelear)

d. (morfológica)
ai-ma-diskaia (oscurecer)
ai-ma-wahkaia (perderse)}

e. (sintáctica)
ai-banghkaia (llenarse)

La lista total de verbos formados con el prefijo (ai-) es relativamente corta, los ejemplos dados en (20) son de

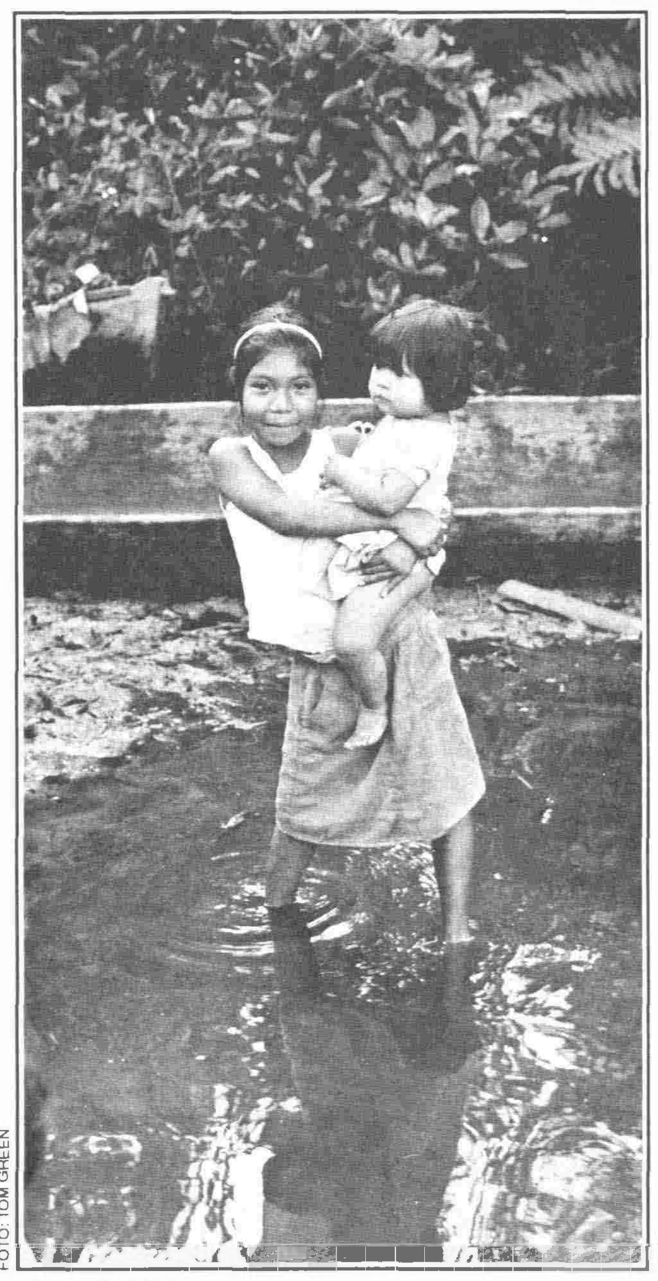
tipo ilustrativo. Como aparece señalado en los diferentes grupos de (20), sólo una parte de estos verbos parecen tener su origen en la complementaridad funcional con (-w-) que propusimos en (20)b-c. El grupo (20)a parece tener su origen en una suplementaridad fonológica. En efecto, si como hemos postulado existe una regla fonológica que simplifica una secuencia de labiales (14), entonces resulta imposible para los verbos en ese grupo representar la alternancia ergativa por el cambio de (-b-) a (-w-), una solución parece ser de utilizar el prefijo (ai-). El grupo (20)d, por su parte, parece surgir por razones morfológicas. Se trata aquí de palabras compuestas, derivadas de un verbo simple y un sustantivo que lo precede. Es concebible pensar que la regla que añade el prefijo es un proceso morfológico más tardío que el que añade (-w-) en lugar de (-k-,-b-), puesto que éstos se conservan cuando (ai-) es añadido.

En términos de una morfología organizada en niveles sucesivos (caso que es bastante general en las lenguas y ha sido enfatizado en las discusiones sobre la fonología lexical, Kiparsky, 1982 y Mohanan, 1982, etc.), diríamos que (-w-) y (ai-) pueden jugar un rol similar pero a niveles diferentes (más precisamente el rol de (ai-) es más general, similar al de "se" en español). El nivel en que (ai-) es añadido es más tardío, y en particular es posterior o simultáneo al nivel en que se forman las palabras compuestas; a ese nivel (-w-) no está ya disponible. Es por esa razón que los verbos intransitivos del grupo (20)d se forman con (ai-). Finalmente, el ejemplo único del grupo (20)e ilustra un uso del destransitivizador (ai-) que parece ser introducido por razones sintácticas. El verbo "banghwaia", que es la forma intransitiva correspondiente a "banghkaia" (llenar), juega el rol de auxiliar en la síntaxis, para marcar pluralidad. Por esa razón ha adquirido un valor especial, "ai-banghkaia" ha tomado el valor así descartado.

Resulta entonces que el prefijo (ai-) puede ser utilizado para ejecutar varias tareas en la lengua. Lo que tienen en común sus diferentes usos es la supresión de uno de los argumentos de la forma transitiva (el sujeto). En contraste, (-w-) tiene su uso limitado a las alternancias de tipo "ergativo" (en las que el objeto del verbo transitivo se convierte en sujeto del verbo intransitivo). El resultado es que (ai-) puede asumir en ciertos casos la función de (-w-) y eso por diferentes motivos (fonológicos, morfológicos o incluso sintácticos en el caso de "bangwaia"). Por otra parte, los verbos con significado reflexivo o recíproco sólo pueden ser formados lexicalmente con (ai-).

Esto completa nuestra revisión general de las alternancias verbales (transitivo/intransitivo) en el léxico del miskito. Es evidente que quedan muchas preguntas pendientes; de hecho, hemos hecho poco más que tratar de formular preguntas. Las respuestas a estas preguntas, y más generalmente el esclarecimiento de las observaciones en (4), tienen una gran importancia para una mejor comprensión de la gramática del miskito. En efecto, estas alternancias no sólo están en el corazón de la morfología de la lengua, lo cual naturalmene las hace vitales en el estudio de la fonología, sino que juegan un rol considerable como recurso sintáctico. Por otra parte, es razonable pensar que el estudio detallado de este aspecto central del miskito y su posible equivalente en las lenguas emparentadas nos permitira clarificar las relaciones genéticas del grupo Misumalpa, tanto internas como externas.

Finalmente, es de esperarse que una buena comprensión de este tipo de fenómeno en miskito (Misumalpa) pueda aportar elementos significativos a la discusión sobre las propiedades universales de este tipo de alternancias (ergativo, construcción media, etcétera). •


FOTO: TOM GREEN

Karawala, 1991.

BIBLIOGRAFIA

- Adam, Lucien (1891) **Langue Moskito: Grammaire, Vocabulaire, Textes.** J. Maisonneuve, Paris. (Reimpreso en 1968 por Kraus Reprint, Nendeln/Liechtenstein).
- Arguedas Cortez, G.(1986). **Morfología Flexiva del Miskito.** Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica.
- Aviles, A., Hale, K. y Salamanca, D.(1987). "Insubordinate Complements in Miskito" (MIT, ms.).
- Berckenhagen, C. (1894). **Grammar of the Miskito Language with Exercises and Vocabulary.** G.Winter, Stolpen, Saxony.
- ____ (1906) **Pocket Dictionary: Miskito-English-Spanish and English-Miskito-Spanish.** Times Publishing Company. Bethlehem, Pennsylvania.
- Campbell, L. (1979)."Middle American Languages". En: Campbell, L. y Mithun, M. (ed.) (1979). **The Languages of Native America: Historical and Comparative Assessment.** (Austin: University of Texas Press).
- Chomsky, N. (1988). **Language and Problems of Knowledge: The Managua Lectures.** MIT Press.
- CIDCA (1985). **Miskitu Bila Aisanka-Gramática Miskita.** (Managua: CIDCA)
- ____ (1986). **DiccionarioElementalMiskito-Español/Español-Miskito.**
- Constenla Umaña, A. (1987): "Elementos de Fonología Comparada de las Lenguas Misumalpa" (Revista de Filología y Lingüistica de la Universidad de Costa Rica: 13(1):129:62).
- Conzemius, E.(1929). "Notes on the Miskito and Sumu languages of Eastern Nicaragua and Honduras." **International Journal of American Linguistics** 5:57-115.
- _____ (1932). **Ethnographical Survey ofthe Miskito and Sumu Indians ofHonduras and Nicaragua.** (Washington: Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology (106)).
- Exquemelin, A. (1678). **The History of the Bucaniers.** London.
- Fellechner, A., Dr. Muller y C. L. C. Hesse (1845): **Bericht uber die im hochten Auftrage Seiner Koniglichen Hoheit des Prinzen Carl von Preussen und Sr. Durchlauch des Herrn Fursten von Schonburg-Waldenburg bewirkte Untersuchung einiger Teile des Moskito Landes,** Berlin.
- Gurdián, G. y Salamanca, D. (1991). "Autonomía y Educación Bilingüe en Nicaragua". **Wani,** no.10.
- Hale, Ken. (1991) "El Ulwa: ¿Un idioma distinto?. **Wani,** no.11.
- Hale, K. y Salamanca, D. (1988). "La Naturaleza del Miskito y Cuáles son las Principales Dificultades en aprenderlo". **Wani,** no.6.
- Heath, G. R. (1913). "Notes on Miskito Grammar and other Indian Languages of Eastern Nicaragua". **American Anthropologist,** vol XV, pp 48-62.
- ____ (sin fecha). Outlines ofSumu Grammar (manuscrito).
- ____ (1927). **Grammar ot the Miskito Language** (Hernnhut: F. Lindenbein).
- ____ (1950) "Miskito Glossary, with Ethnographic Commentary", **International Journal of American Linguistics,** volumen 16.
- ____ &Marx, W.G.(1961).**DiccionarioMiskito-Español, Español- Miskito** (Tegucigalpa: Imprenta Calderon). Tercera Impresión (1983) (Winston-Salem:Hunter Publishing Co.)
- Helms, Mary W.(1971). **Asang: Adaptations to Culture Contact in a Miskito Community** (Gainsville: University of Florida Press).
- Henderson, A.(1846). **A Grammar of the Moskito Language.** Printed by John Gray, New York
- Kiparsky, P.(1982). "Lexical Phonology", en van der Hulst,H.,y N. Smith (ed.)(I) **The Structure of Phonological Representations,** Vols I-II (Dordrecht: Foris).
- Lehmann, W. (1910). "Ergebnisse einer Forschungreise in Mittelamerika und Mexico 1907-1909". **Zeitschtift fur Ethnologie.** Jahrg.1910. Heft 5.(pp. 687-749).
- ____ (1920). **Zentral-Amerika, Teil I, Die Sprache Zentral-Amerika in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Sud-Amerika und Mexiko.** 2 volumenes (Berlin: Verlag Dietrich Reimer).
- Meschkat, K., von Oertzen, E., Richter, E., Rossbach, L. y Wunderlich, V. (editores) (1987). **Mosquitia: die andere Halfte Nicaragua.** Junius. Hamburg.
- Mohanan, K. P.(1982). **Lexical Phonology.** Tesis Doctoral, Massachusetts Institute of Technology.
- Rossbach, L. (1987). "Die armen wilden Indianer mit dem Evangelium bekannt machen" Die Herrnhuter Brudergemeine an der Mosquito-Kuste im 19. Jahrhundert, en Meschkat **et al** (1987).
- Salamanca, Danilo (1988). **Elementos de gramática del miskito.**Tésis doctoral. Massachusetts Institute of Technology.
- ____ (1991). "Las lenguas de la Costa: su Estudio y Documentación". **Wani,** no.10.
- Vaughan, A.I.(1962). **Diccionariotrilingue: Miskito-Espanol-Ingles.** (Managua: Talleres Nacionales).
- Wilson, John: **Obra Morava en Nicaragua 1990: Trasfondo y Breve Historia.** Editorial Unión, Managua.